

**LEVANTAMIENTO DE TEMPLOS CATÓLICOS EN
CHILE. 1925-1960.
CUATRO CASOS DE ESTUDIO**

**RISING OF CATHOLIC TEMPLES IN CHILE. 1925-
1960
FOUR CASE STUDIES**

Marcial Sánchez Gaete¹

María José Castillo Navasal²

Resumen: La Iglesia se separa del Estado de Chile, lo que marcará un nuevo proceso desde la llegada de los españoles al territorio nacional, por lo que la institución tendrá que encontrar el método más adecuado para mantenerse económicamente y también levantar sus nuevos templos sin el aporte directo del Estado. El Estado no había cumplido con su obligación de otorgar todo el aporte monetario necesario y acostumbrado para mantener a la Iglesia Católica. Por lo que el clero comenzó a presionar y exigir a su feligresía los recursos para mantenerse, permaneciendo una mirada de lo que holgadamente había recibido, sin asumir, en muchos casos y especialmente la curia, de las necesidades generales que también habían afectado a la población.

Palabras-clave: Estado, Iglesia, Chile, Separación, Templos

Abstract: The Church is separated from the State of Chile, which will mark a new process since the arrival of the Spaniards to the national territory, so the institution will have to find the most appropriate method

¹ Doctor en Historia por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Master en Historia por la Universidad de Chile y profesor de Historia y Geografía. Miembro del Consejo Superior de la Universidad de O'Higgins (estatal), docente de la Universidad Santo Tomás e Investigador del Centro de Estudios Bicentenario.

² Concursante a doctor en Historia por la Universidad San Sebastián, Master en Historia del Arte por la Universidad Adolfo Ibáñez y profesora de Historia y Geografía. Docente de la Universidad San Sebastián.

to support itself economically and also raise its new temples without direct contribution of the State. The State had not fulfilled its obligation to grant all the necessary and customary monetary contribution to maintain the Catholic Church. So the clergy began to pressure and demand from their parishioners the resources to support themselves, keeping a glance of what they had comfortably received, without assuming, in many cases and especially the curia, of the general needs that had also affected the population.

Keyword: State, Church, Chile, Separation, Temples

En 1925 se separa la Iglesia con el Estado de Chile, lo que marcará un nuevo proceso desde la llegada de los españoles al territorio nacional, por lo que la institución tendrá que encontrar el método más adecuado para mantenerse económicamente y también levantar sus nuevos templos sin el aporte directo del Estado.

Para ese entonces, y hacía varios años atrás, el Estado no había cumplido con su obligación de otorgar todo el aporte monetario necesario y acostumbrado para mantener a la Iglesia Católica.³ Las deudas adquiridas por el proceso de independencia, además de los problemas políticos con países vecinos, que conllevó a una guerra con Perú y Bolivia, sumado además a una guerra civil en los años posteriores, consecuentemente había debilitado las arcas fiscales, lo que les obligó a elegir las urgencias a financiar, dejando de lado sus obligaciones para con la Iglesia. Por lo que el clero comenzó a presionar y exigir a su feligresía los recursos para mantenerse, permaneciendo

³ María José Castillo Navasal, “Restablecimiento y organización en Chile. La mantención de la Iglesia después de su separación con el Estado”. En Marcial Sánchez Gaete (Dir), *Historia de la Iglesia en Chile. Una sociedad en cambio*, Editorial Universitaria, Tomo IV, 20xx, pp. 83-114.

una mirada de lo que holgadamente había recibido, sin asumir, en muchos casos y especialmente la curia, de las necesidades generales que también habían afectado a la población.

Con el surgimiento del Registro Civil y de los cementerios civiles en la década de 1880, el acceso a dineros frescos que tenía la Iglesia Católica, también se vio mermado, ya que no se hizo obligatorio realizar todos los sacramentos en los templos. Hasta este entonces, los religiosos eran quienes mantenían informado al gobierno de la cantidad de “almas” que dependían de cada parroquia y/o curato y eran también los responsables de mantener los cementerios para el descanso eterno de los restos de esas mismas personas, siendo exclusivos para católicos y no siempre contando con espacio para otros credos por ser suelo santo. Los denominados disidentes o no creyentes de la fe católica tenían otros espacios de terrenos para sus entierros. Uno de los más importantes y que es monumento nacional desde el 2005, es el Cementerio Inglés ubicado en el Cerro Panteón de la ciudad de Valparaíso, fundado en 1825 para recibir los restos de los miembros de las familias de inmigrantes británicos, norteamericanos, franceses y germanos que se avecinaron en el puerto, familias vinculadas al comercio por constituir este puerto el más importante de la época. “Posee mausoleos y tumbas de diferentes estilos siendo un referente en cuanto a expresiones escultóricas e iconográficas, que hace de este cementerio un verdadero museo a cielo abierto”.⁴ Se hace importante constatar que la mayoría de

⁴ <https://www.monumentos.gob.cl/monumentos/monumentos-historicos/cementerio-disidentes-cementerio-ingles-valparaiso> Página web revisada el 18 de diciembre de 2020.

los cementerios, especialmente en los campos y pueblos de Chile, siguen siendo los que dependen de las parroquias, con espacios apartados para el entierro de los no católicos.

La idea de construir un edificio como templo, viene de tiempos inmemoriales, al menos del siglo IV con el surgimiento de las parroquias como entidad jurisdiccional, ya que las Catedrales no podían brindar la cobertura necesaria a la población principalmente por las distancias que existía con los caseríos, haciendo casi imposible un desplazamiento regular para cumplir con los preceptos de la Iglesia. Por ello, se estableció un lugar, dependiente de la casa mayor para proclamar la palabra de Dios, donde se realice el sacrificio eucarístico y se celebren los sacramentos, bajo una funcionalidad litúrgica específica, y también como morada de Dios, donde se pueda exponer el Santísimo, con un sentido especial de ambientación ideal pastoral y evangelizadora, que con el pasar de los siglos tuvo su evolución.⁵

Para el caso específico de Chile, la administración española instauró un sistema de reducciones para el sometimiento y evangelización de las comunidades indígenas y construyó templos de adobe, piedra y paja brava, que albergaban la misión, instancia que permitió paradójicamente la pervivencia de la cosmovisión ancestral.⁶ Como ejemplo, para el caso de la Iglesia de Parinacota, posee murales

⁵ Para un acercamiento a la forma en cómo se construyeron los templos en el periodo Virreinal en Chile, véase: María José Castillo Navasal, *Evolución de los sistemas constructivos de los templos religiosos en la zona central de Chile. Siglos XVI al XIX*, Centro de Estudios Bicentenario, Santiago, 2018.

⁶ Magdalena Pereira y otros, *Iglesias Andinas de Arica y Parinacota. Las Huellas de la Ruta de la Plata*, Fundación Altiplano, Quad Graphics Chile, 2012, p. 47.

de fines del siglo XVIII que grafica el trabajo pastoral que se realizaba en ese sector, reflejando la presencia de misioneros que apoyaban el trabajo de las doctrinas, dejándonos como muestra el intercambio artístico con iglesias del altiplano boliviano en el entorno de la ruta de la plata.⁷ Esa misión evangelizadora creó itinerarios y secuencias, conformando una ruta que se superpone al mapa de derroteros comerciales o militares⁸, siendo una de las primeras funciones de estos edificios resaltar en el terreno o espacios geográfico en el que se emplazan, visualizando sus cruces que apuntan al cielo, como una estrella en el horizonte que anuncia el acercamiento a un lugar de acogimiento, resguardo y espiritualidad, también como un terreno en el cual se podía encontrar personas con las cuales dialogar, después de horas o días con haber tenido relación solo con otros seres vivos. Otra función de mayor relevancia no terrenal, sino espiritual, ya que debía proveer un ambiente interior, equivalente a un espacio alternativo, cargado de elementos y cualidades con una atmósfera especial, con información visual y didáctica en sus muros, también táctiles con las formas y diseños en relieve, con propiedades térmicas, ya que tanto la piedra como el adobe generan una temperatura distinta a la exterior, sin olvidar lo acústico, todos estos elementos que van a conformar el llamado a silencio general o repetición de voz en el entorno como encontrarse dentro de una concha que envuelve el espacio, donde el más

⁷ Magdalena Pereira y otros, Iglesias Andinas de Arica y Parinacota, p. 51.

⁸ Magdalena Pereira y otros, Iglesias Andinas de Arica y Parinacota, p. 69.

mínimo ruido retumba, como el más enérgico sermón se escucha, todo estratégicamente organizado para la ritualidad.

Estas cualidades interiores están cargadas de la cultura europea y su visión del mundo con representaciones de la biblia, la vida de Cristo, del cielo y de la abundancia de la vida eterna. Templos que responden a la tradición barroca andina, con cielos pintados como tales y todo tipo de decoración recargada en el interior, con frescos en todos sus muros, utilizando un sistema artístico de representación evangelizante.

Con el pasar del tiempo, el concepto de templo se sobrepuso al de iglesia, atendiendo más a la espectacularidad del edificio, como monumento a la divinidad, que a las conveniencias comunitarias.⁹ Fríos, poco prácticos, con grandes requerimientos para su ornamentación y para su mantención, los dorados y plateados se tornaron en fuentes de luminosidad con el reflejo de las velas encendidas. Así mismo, los vitrales le entregaron colores a los distintos espacios según la proyección que daban, descomponiendo la atmósfera interior. Techos inalcanzables, abovedados, rememorando lugares desconocidos y estilos que fueron marcados por las tendencias foráneas que no tenían nada que ver con la realidad local y menos a sus requerimientos. Lo solemne se transformó en ostentación y lo práctico se perdió.

Recibimos los retablos, “herencia directa de la gran matriz española -piénsese, entre tantos otros, en los modelos de las catedrales

⁹ Juan Ferrando Roing, *Construcción y renovación de templos*, Juan Flords Editor, Barcelona, 1963, p. 2.

de Toledo, Oviedo o Sevilla- su traslado a tierras americanas significa acá, automáticamente, una inusitada floración, una superabundancia decorativa, un auténtico desborde”.¹⁰ que cubrían todo el muro del presbiterio, del ábside, del trascoro y naves según la época de construcción, estilo de fines del románico, verdaderas estanterías llenas de imágenes y decoraciones, colmando todos los espacios, información que opacaba lo importante, el altar y su razón de ser. Las imágenes como arte se humanizaron, la piedad, el rezo, el pueblo cristiano se vuelca a los santos como centro de todas las labores, un santo para cada oficio, para cada solicitud, con profesiones, capillas particulares y altares especiales, perdiendo la esencia de la cristiandad, sumidos en un temor aterrante y culposo que debe ser controlado con una agenda de rezos, ayunos, liturgias, confesiones frecuentes y miedo al fuego eterno de no seguir lo que el cura indicaba, lo que no necesariamente era lo que mandaba la Iglesia.

Chile, país de terremotos ha obligado a la Iglesia, el Estado y la feligresía cada cierta cantidad de años a restaurar o volver a levantar estos edificios que en muchas ocasiones no retomaron su estructura arquitectónica original y se adecuaron a las tendencias arquitectónicas y estilísticas de la época en la que fueron intervenidos. Otros, en cambio, recrearon esa edificación primaria, intentando devolverle el carácter y la identidad fundacional. En el caso de las advocaciones, muchas veces fueron cambiadas por disposición particular del

¹⁰ Fernando Guzmán, *Representaciones del Paraíso. Retablos en Chile, siglos XVIII y XIX*, Editorial Universitaria, Santiago, 2009, p. 11.

sacerdote, sobreponiendo el parecer del religioso que tomaba la parroquia por sobre la tradición particular del lugar.

El siglo XX fue marcado por movimientos sociales, guerras, crisis económicas, pestes y hambre, además de una constante y creciente densidad poblacional, los niveles de destrucción obligaron a flexibilizar las materialidades y las formas acostumbradas en el uso devocional católico. La costumbre había marcado que la imaginería debía ser realizada en policromía en madera, utilizando como base el cedro, la caoba, el naranjo, nogal, el peral, entre otros. Las que se combinaban de acuerdo con el tipo de escultura que se iba a trabajar. Era un elemento caro y lento de realizar, por lo que se comenzó a utilizar el barro cocido, conocido en Chile como greda y el yeso, en pasta de papel y/o vegetal, de fácil y rápida ejecución teniendo la destreza y talento para modelarlo.

Se dejó la utilización del pelo natural, las pestañas y uñas, pasando a una imaginería más cercana al trabajo en serie, logrando obtener varios ejemplares iguales, que podían ser adquiridos por distintas parroquias a un costo bastante más inferior que el de la policromía en madera.

En cuanto a la arquitectura, los primeros ejemplos previos al Concilio Vaticano II que se transformaron en una apuesta entre la tradición y la modernidad, está la Basílica de Lourdes, cuya construcción se extendió entre los años de 1928 a 1958. Una de las grandes obras que también destaca este templo, es que las esculturas exteriores fueron confeccionadas por la gran artista chilena Ingrid Garáfulic, transformándose en una de las pocas escultoras que pudo

plasmar su obra en el exterior de un templo, ya que las mujeres artistas de la época estaban recluidas a entregar su arte en los cementerios y espacios cerrados.

Tres décadas demoró la nueva edificación del templo, los planos se le encargaron al arquitecto Andrés Garafulic y Eduardo Costabal, las 16 esculturas que circundan la cúpula del nuevo edificio que corresponden a los 16 profetas, como expresa Lily Garafulic en entrevista otorgada al diario El Mercurio, fue tentada por su hermano Andrés mientras realizaba una beca Guggenheim en Nueva York, en 1946, se dedicó de lleno, con la ayuda de dos personas a la creación de los profetas. En los últimos meses en Estados Unidos antes de tomar la responsabilidad de la confección de los profetas,

En la National Library de Nueva York comencé a documentarme sobre la arquitectura y el arte religioso; fundamentalmente sobre del período románico... consistió en resolver artísticamente 16 puntos de la Basílica de Lourdes y leyendo la Biblia me encontré con que 16 fueron los profetas... tuve que sortear el problema de la perspectiva aérea, porque la distancia del suelo alcanzaba los 40 a 48 metros. Además, que cada uno de los profetas mide cerca de cuatro metros de alto, y como eran 16, empezaron a multiplicarse las complicaciones. Cada uno de ellos tenía que ser original, con una expresividad, un concepto y una línea diferenciadora... El trabajo para Lourdes ha sido una de las cosas más importantes que he realizado. Esta obra me indicó que mi camino definitivo sería la escultura¹¹,

¹¹ Diario El Mercurio, 25 de enero de 2004. En <http://diario.elmercurio.com/detalle/index.asp?id={98eaf716-0d42-4758-a4d4-f9a80980a23a}>

Comentaba a sus 89 años, la hija de croatas nacida en Antofagasta y Premio Nacional de Arte 1995. Los fondos utilizados, incluyeron los aportados por una Colecta Nacional, además de importantes bienhechores como José Luis Larraín Larraín y su esposa, doña Enriqueta Bulnes de Larraín.¹²

Marcando un nuevo hito el 25 de marzo de 1958, en el centenario de la aparición de la Virgen de Lourdes, el Santuario estaba completamente terminado y se consagró con todas las solemnidades correspondientes a una categoría de Basílica, siendo inaugurada por el Cardenal José María Caro. El edificio con un estilo gótico-bizantino, con cúpulas y naves de gran altura, planta en forma de cruz latina, arcos en ojiva, capiteles en las columnas, vitrales, calados y adornos en el campanario. Con una altura total de 70 metros y algunas cúpulas más pequeñas de 40 metros. En cuanto a los vitraux son del taller de Loire-Chartes de Francia, cuyo conjunto compuesto por 642 m² de vitrales, dispuestos en series. “En la fachada de acceso está representado el árbol genealógico de los reyes de las 16 advocaciones a María. En el ábside izquierdo están representados los 15 Misterios del Rosario y, en el derecho, las apariciones de la Virgen de Lourdes a Santa Bernardita...”¹³. Loire también confeccionó un gran mosaico de la Última Cena ubicado en el transepto izquierdo. Con esta magna construcción y artísticos detalles, el santuario retomaba la antigua

¹² Arancibia Salcedo, Raymundo. *Parroquias Arquidiócesis de Santiago 1840-1925*. Chile, 1980, pp. 88-89.

¹³ <http://www.estoy.cl/segmentos/patrimonio/ver/arquitectura-religiosa-basilica-de-lourdes-un-espacio-de-arte-y-religion>

prestancia, dando mayor cabida a los feligreses para sus necesidades espirituales.



Fotografía de la imagen de Nuestra Señora de Lourdes del interior del templo en su honor. Esta imagen fue utilizada como portada del tomo IV de la Historia de la Iglesia en Chile. De fondo uno de los vitraux



Imagen 1: obras de construcción del templo.¹⁴



Imagen 2: obras de construcción del templo.

¹⁴ Las imágenes numeradas del 1 al 5, son gentileza de la Congregación de los Agustinos de la Asunción. Siendo la última fotografía tomada por Hugo Muñoz.



Imagen 3: obras de construcción del templo.

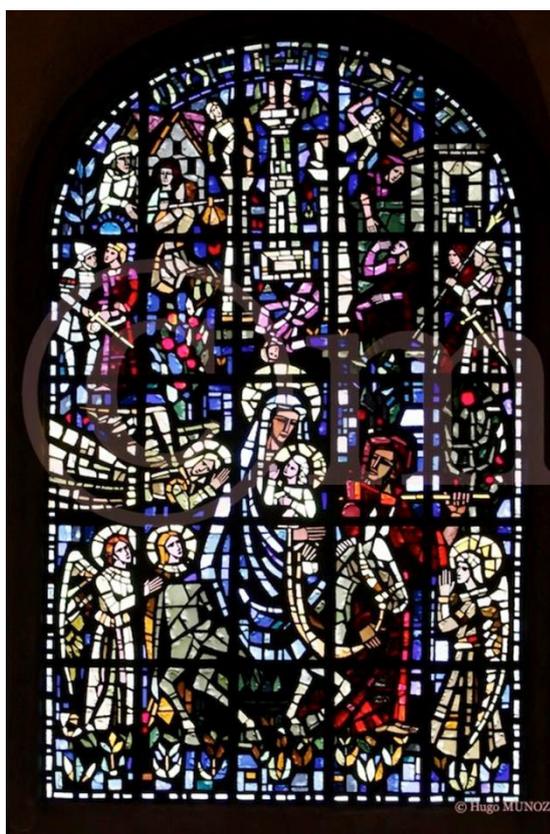


Imagen 4: Fotografía de unos de los Vitraux del templo. Gentileza Hugo Muñoz, fotógrafo.

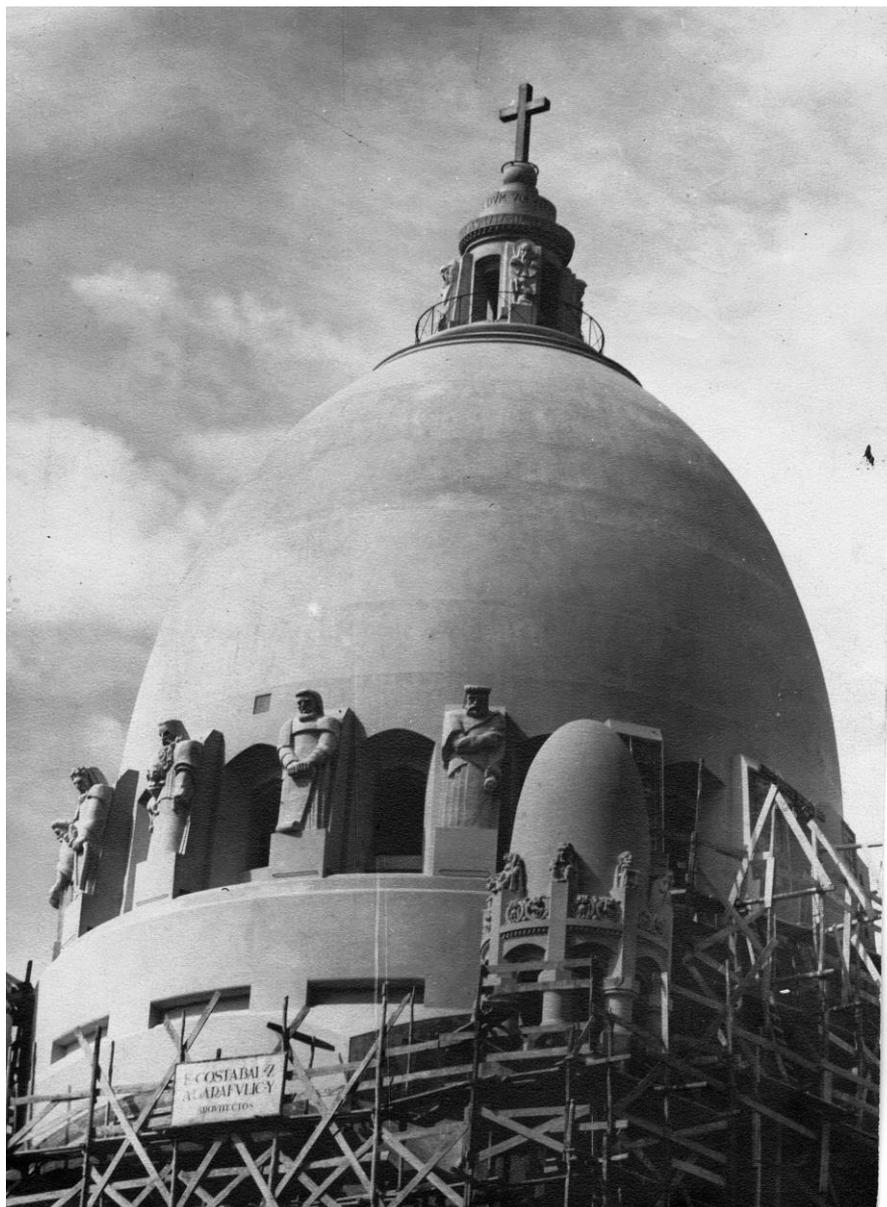


Imagen 5: obras de construcción del templo

El segundo templo construido en este periodo es la Catedral de Linares. Este resultó totalmente destruido por el magno terremoto de 1928, obligando a realizar todos los esfuerzos para levantar un nuevo edificio como Catedral de la ciudad. Los planos iniciales los preparó el arquitecto Víctor Veglia, por encargo del primer obispo de la Diócesis

Miguel León Prado.¹⁵ Luego, los planos fueron modificados gracias a la asesoría de fray Pedro Subercaseaux de los arquitectos Carlos Bresciani, medalla de oro 1929 en Río de Janeiro, y Jorge del Campo Rivera, premio Municipal de Santiago en 1934, quienes reformulan el proyecto y conciben un hermoso templo de estilo románico basilical que en un principio era bastante modesto por la precariedad económica del obispado, pero que a la vez buscaba tener una cierta evocación con la Basílica de San Ambrosio de Milán, prefiriendo un estilo románico lombardo. Tomando en cuenta que la advocación de la Diócesis de Linares es a San Ambrosio. Su edificación se inició en 1935 y fue consagrado en 1950, gracias al empeño de Juan Subercaseaux Errázuriz, segundo obispo de Linares, quien no descansó hasta lograr concluir las obras, lo que no evitó que se siguieran realizando mejoras hasta 1959.¹⁶

Para mayo de 1937, ya estaban listos los tijerales para su bendición, tradición que se mantiene hasta hoy con el fin de asegurar la estabilidad de la edificación y que no sufra percances en el futuro. Ceremonia que no estuvo falta de dificultades, ya que ese día llovía copiosamente, lo que les obligó a arreglar parte del sector de la cripta para el almuerzo y celebración. Este templo fue levantado gracias a las

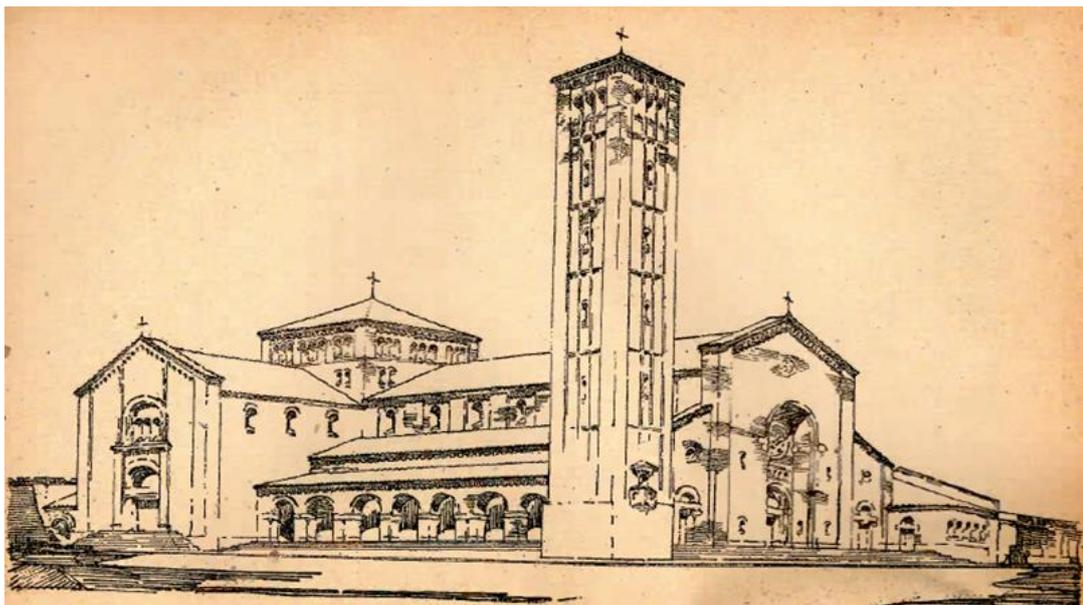
¹⁵ Para un mejor acercamiento de la vida y obra de Miguel León Prado, véase: Marcial Sánchez Gaete, *Miguel León Prado. Sacerdote de una Iglesia Militante. De los barriales de San Miguel a la Diócesis de Linares*, Centro de Estudios Bicentenario, Santiago, 2016.

¹⁶ Para un mejor acercamiento de los detalles de la construcción del templo, véase: Marcial Sánchez Gaete y María José Castillo Navasal, *Juan Subercaseaux Errázuriz. Ejemplo de Vocación y Servicio*, Centro de Estudios Bicentenario, Santiago, 2019.

donaciones que realizaron los vecinos, más aportes de herencia y otros del Estado.

Para el mes de junio de 1941 tomaba las riendas de los trabajos el nuevo obispo de Linares, Roberto Moreira, ya que Juan Subercaseaux había sido nombrado en la ciudad de La Serena. Dentro de las primeras tareas que tuvo que realizar fue el pago de la campana de una tonelada, confeccionada en la Fundición Yungay por un monto de \$5.855, 50. Con esta se completaban las tres campanas que llamarían a la feligresía al servicio religioso. También se cumplió con la costumbre de ponerle nombres: la más grande de ella “Ambrosia”, la mediana “Adriana” y la más pequeña “Leonora”.

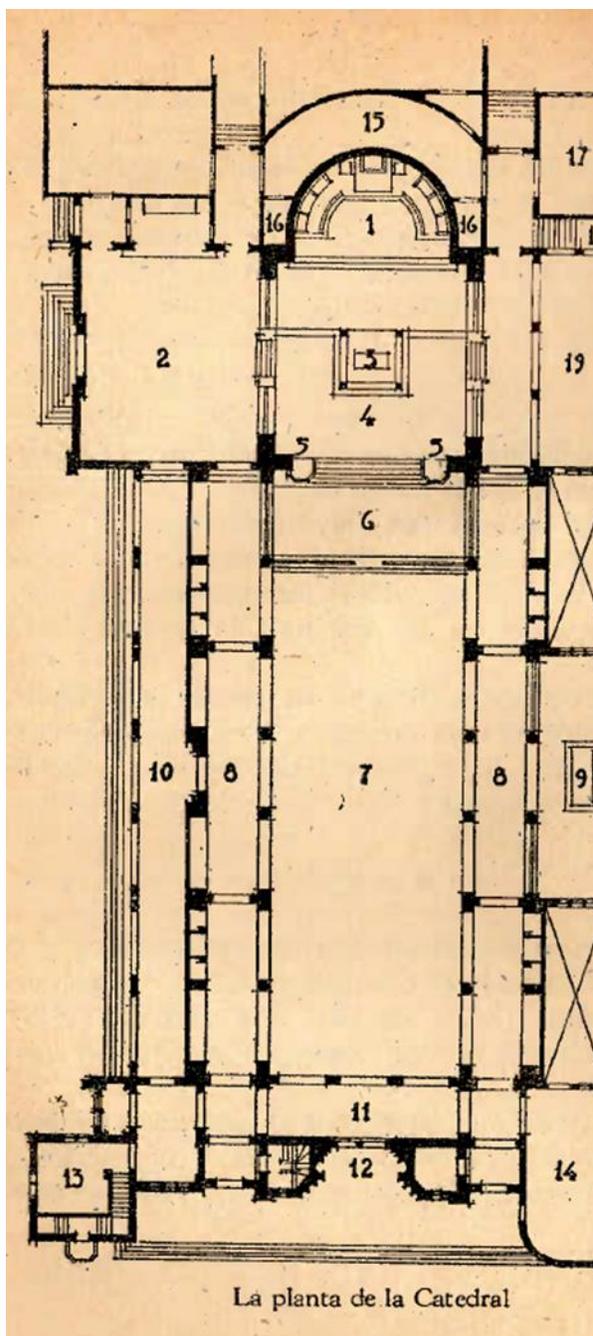
En el tiempo que hemos podido investigar a fondo las temáticas de levantamientos de templos en Chile, no nos había tocado el encontrar una carta pastoral de un obispo que explicara cada parte del templo con su significancia litúrgica y dignidad. Carta de la que llegó incluso un ejemplar al Vaticano y que sirvió no solo para recaudar los fondos que faltaban para terminar las obras, sino también, para instruir a la feligresía de la importancia de este edificio y los motivos por los cuales cada uno de los elementos está ubicado en un lugar en específico y no en otro.



Croquis de la vista exterior de la Catedral. Arquitectos Del Campo y Bresciani



Croquis de la vista interior del templo



Distribución:

1. Ábside, trono episcopal y coro de los sacerdotes.

Otro templo catedralicio se levantó dentro de este periodo, y es la Catedral de Chillán, la que había resultado destruida producto del

2. Capilla del Sagrario, para la reserva del Santísimo, con salida a la calle.
3. Altar Mayor
4. Presbiterio
5. Ambones
6. Schola Cantorum
7. Nave principal
8. Naves laterales
9. Capilla de Nuestra Señora del Carmen.
10. Loggia externa
11. Nártex. Sobre el nártex, una tribuna
12. Pórtico de entrada
13. Bautisterio
14. Sala de catecismo
15. Sacristía
16. Contra sacristía
17. Sala de acólitos
18. Bajada a la cripta destinada a sepultura de los Obispos y a los oficios que se celebrarán en sufragios de los fieles difuntos que en vida contribuyeron a la construcción de la Catedral.
19. Capilla lateral y órgano.

terremoto de 1939, teniendo que levantar una nueva. Para ello, se postuló a una propuesta totalmente innovadora, que marcaba parte de las tendencias arquitectónicas de la época, cuya obra fue realizada por Hernán Larraín Errázuriz. Esta se construyó entre 1940 y 1950. Constituye una gran bóveda con diez arcos parabólicos, de veinte metros de altura, separados cada 5 mts.

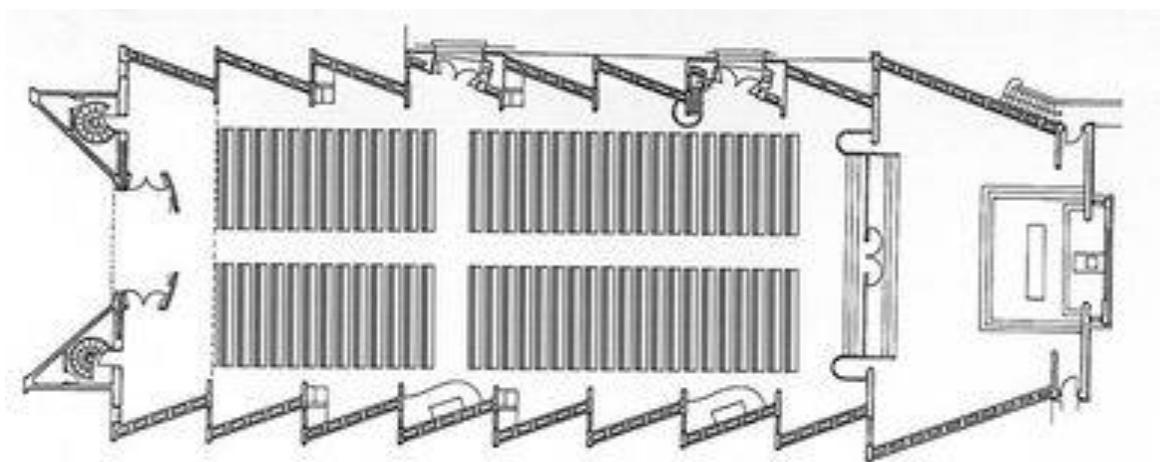


Imagen de la planta del templo.¹⁷

Todo el espacio rectangular de nave única cuyos muros laterales están conformados con verdaderos cortes que sobresalen con ángulos de quiebre como las ramas de un pino de navidad, que suben dando una curvatura que se junta en el centro del techo, dejando venas de uniones por cada uno de los detalles.

El campanario, como muchos de nuestro país, está separado del cuerpo de la iglesia con forma de cruz, “perforada en sus caras frontal

¹⁷ [https://www.urbipedia.org/hoja/Catedral de Chill%C3%A1n](https://www.urbipedia.org/hoja/Catedral%20de%20Chill%C3%A1n) Enlace visitado el 29 de diciembre de 2020.

y posterior por una celosía transparente que dibuja una cruz menor inscrita en la primera”¹⁸, abertura que ilumina el interior en el cual se encuentra una escalinata que sirve para llegar a la parte más alta.

Fue declarada Monumento Nacional en el año 2014 por reflejar sus valores arquitectónicos contemporáneos, no solo por su arquitectura, sino que también por su ubicación geográfica, ya que está en uno de los lados de la plaza central en la capital de la Provincia de Ñuble, Región del Biobío, en el punto inicial del perfecto damero fundacional de la ciudad, constantemente reconstruido por los movimientos telúricos que han azotado la zona a lo largo de su historia.



Fotografía de época mientras se construía el templo catedral.¹⁹

¹⁸ Ob. Cit.

¹⁹

https://www.google.com/search?q=catedral+de+chill%C3%A1n+planos&rlz=1C1SQJL_esCL915CL915&so



Visión panorámica de La Catedral de San Bartolomé de Chillán.



Vista del interior del templo de la puerta de entrada.

[urce=lnms&tbn=isch&sa=X&ved=2ahUKEwiDgg_HqfTtAhXoHbkGHVGeAFEQ_AUoAXoECAQQA&biw=1366&bih=625#imgrc=hKpptthM-wjPwM](https://www.cordis.org.br/revista/ver-publicacao.php?publicacao=1366&biid=625#imgrc=hKpptthM-wjPwM) Sitio web visitado el 29 de diciembre de 2020.

Cordis. Dossiê: Religião e Sociedade, São Paulo, v.1, nº 26. 2021.

El cuarto y último templo por destacar es el conocido Templo Votivo de Maipú, cuya patrona es la Virgen del Carmen. La tradición remonta su historia al periodo de la Independencia de Chile, específicamente a 1818 por la promesa que realizó Bernardo O'Higgins, en la cual indicó que en el lugar en el que se concretara el triunfo de la independencia se levantaría un templo en honor a la Virgen del Carmen patrona del ejército de Chile.

El lugar donde ocurrió fue en Maipú, comuna que corresponde a la Región Metropolitana actualmente. El 15 de noviembre de ese mismo año, se colocó la primera piedra de la que iba a ser la Capilla de la Victoria. Acto inaugural, que con motivo de la situación política y abdicación de O'Higgins quedó solo en ello. Tuvieron que pasar 67 años para que en el gobierno de Domingo Santa María se aportaran los fondos necesarios para iniciar sus obras. Fue inaugurado y bendecido el 5 de abril de 1892. Construido en ladrillo cocido con las técnicas que se utilizaban en ese tiempo. El terremoto de 1906 dañó gravemente la estructura que quedó prácticamente abandonada, siendo deteriorada también por el sismo de 1927, quedando solo en pie los dos muros laterales que fueron declarados Monumento Nacional bajo el decreto n°645 de 1984.

Por la importancia del hecho histórico ocurrido en ese lugar, se vio la necesidad de edificar un nuevo templo, esta vez un Santuario a Nuestra Señora del Carmen, obras que se ejecutaron entre los años

1944 y 1974. Su arquitecto fue Juan Martínez Gutiérrez, quien se lo adjudicó por medio de un concurso.

El 16 de julio de 1944, día en que se conmemora a la Virgen del Carme fue la bendición de la nueva primera piedra. Obras que se prolongaron hasta el 24 de octubre de 1974. La ejecución de este nuevo templo cuyas características no se acercan en nada al primero, no estuvo exenta de dificultades y cambios en el camino.

En 1969 el arquitecto Rodrigo Márquez de la Plata fue nominado para continuar las obras de construcción a causa de la delicada salud de Juan Martínez, trabajando en coordinación con el Consejo de Monumentos Nacionales... Así, fue como en 1974, se alteró el diseño original de la plaza-atrio y la triple columnata que la conformaba, de la cual existía solo bocetos y un plano escala 1:500. Se simplificó la planta y se ajustó su trazado, para dar remate al límite oriente de la explanada.²⁰

En esta misma ocasión se tomó la decisión de dejar los muros laterales del antiguo templo y no demolerlos.

La monumentalidad de este templo se planificó también desde lo urbanístico, ya que está ubicado en el eje de los antiguos muros que coinciden con el eje de la calle 5 de Abril dejando en exhibición la estructura remota a la vista. Es importante que calle 5 de Abril es la

²⁰ <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/758868/ad-classics-templo-votivo-de-maipu-juan-martinez-gutierrez#:~:text=El%20conjunto%20monumental%20se%20compone,en%20San%20Pedro%2C%20en%20Roma>. Página web visitada el 30 de diciembre de 2020.

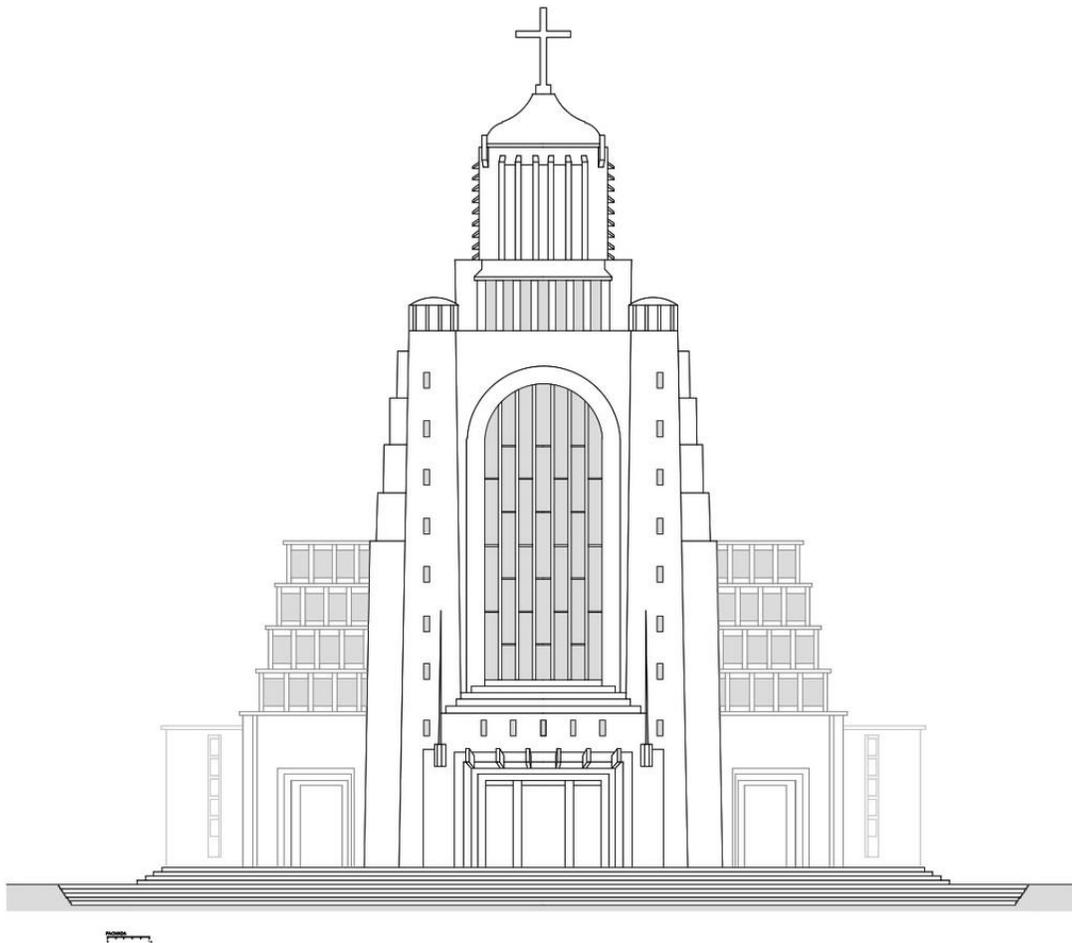
calle principal que va desde el centro de Santiago a Maipú, lo que permite que la estructura del templo se vea a gran distancia.

El templo es de 90 metros de altura, compuesto por dos columnatas de dos brazos curvos que conforman una gran plaza en forma elíptica, construcción que fue pensada con el fin de tener el espacio suficiente para realizar celebraciones masivas, emulando la plaza de Bernini en San Pedro, Roma.

Juan Martínez dejó plasmado su aprendizaje en la escuela de Beaux-Art. Estructura imponente del clasicismo. Además, gustaba de las tecnologías constructivas más modernas, renovadas, en hormigón armado, lo que fue claramente interpretado por sus sucesores.

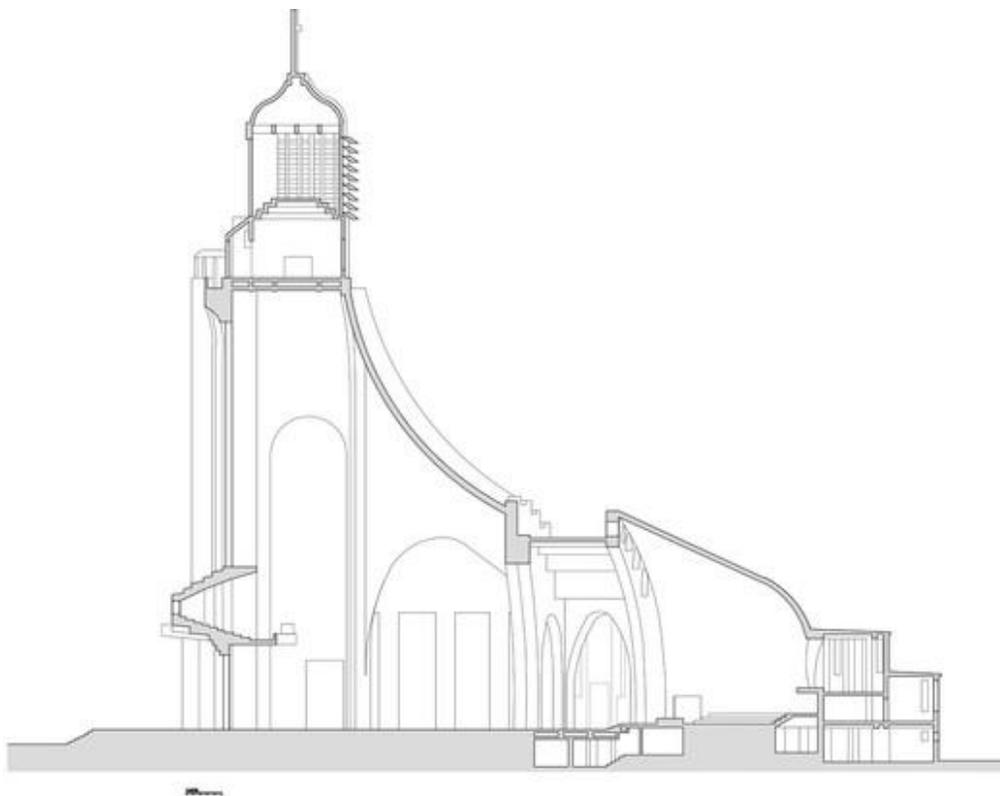


Vista de los antiguos muros y en el fondo la nueva construcción.



Elevación de la fachada principal del templo.²¹

²¹ <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/758868/ad-classics-templo-votivo-de-maipu-juan-martinez-gutierrez/5487951be58ecec7950001cb-elevacion> Página web visitada el 30 de diciembre de 2020.



Sección de la estructura del templo.²²

Los vitrales por su parte fueron confeccionados por el artista austríaco Adolfo Winternitz. Siendo el vitral mayor que representa a la Virgen del Carmen, ubicado en el arco de la fachada principal, lugar que el arquitecto Martínez había dejar con la idea de levantar una gran escultura para ella.

Uno de los mayores anhelos del arquitecto era que este templo contara con un carrillón de muchas campanas, lo que recién pudo ser concretado en 1997, con la adquisición de uno computarizado de 23 campanas con varias tonalidades y 65 melodías.

²² <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/758868/ad-classics-templo-votivo-de-maipu-juan-martinez-gutierrez/5487951be58ecec7950001cb-elevacion> Página web visitada el 30 de diciembre de 2020.

El 27 de enero de 1987, en la visita que realizó S.S. Juan Pablo II al país, le concedió al santuario el título de “Basílica Menor”.²³



Gentileza de Jorge Barrios Riquelme.²⁴

²³ Municipalidad de Santiago, *Iglesias de Santiago*, Salesianos Impresores S.A., Santiago, 2008, p. 203.

²⁴ Trabajo propio, CC BY-SA 3.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=23279428>

A modo de conclusión podemos exponer que los cuatro templos que hemos presentado marcan una necesidad de monumentalidad que imperó en el periodo en el que fueron construidos, siendo tres de ellos levantados en concreto y solo uno en ladrillo cocido, sin dejar de expresar que no son los únicos de su tipo en nuestro país.

Nos encontramos en una época en la cual las cruces encumbradas a lo alto, que eran la guía de la llegada a un lugar habitado, comenzaron a ser absorbidas por el crecimiento urbano de la ciudad y los edificios más altos o que mayormente resaltaban ya no eran los templos sino construcciones civiles, invisibilizando esa majestuosidad religiosa que imperó por siglos desde la llegada del hombre europeo a estas tierras. Invisibilidad que también afectó el ingreso de recursos a las arcas de la Iglesias y la asistencia a los templos que hasta ese entonces podría haberse considerado más una costumbre que una elección.

La curia chilena, con la ayuda de feligreses y en ocasiones también del Estado, ejecutó estas mega obras, buscando acercarse a la realidad de la trascendencia en un país eminentemente católico, donde la Institución marcó hitos en lo político y en lo cultural. Estas construcciones se levantaron con el propósito de enaltecer al creador

además de dar memoria en la historia de la magnificencia del bien hacer.